

## LA COMUNICACION Y LA ATENCION DE LA SALUD

La dificultad en establecer un legítimo encuentro y comprensión entre los seres humanos, constituye uno de los resultantes más sombríos de la crisis en el mundo contemporáneo.

Esta precariedad en la comunicación se expresa, en forma extensiva, en las relaciones de persona a persona, en los grupos familiares o comunitarios, en los equipos de trabajo, entre las instituciones, en los niveles educativos y por fin entre las distintas disciplinas y culturas.

Mientras se observa un desarrollo notable en el campo científico-tecnológico, no se aprecia lo mismo en los procesos vinculares y específicamente en el campo de la salud donde la integración y la equidad entre los distintos sectores de la sociedad se tornan impostergables.

Una nueva perspectiva en el campo de la salud pediátrica aparece con la intención de asumir el desafío del encuentro con el otro, creando redes entre diferentes, a través de un diálogo que potencie a la comunidad, superando la lógica de las estructuras corporativas.

La posibilidad de una reflexión crítica compartida a nivel intersectorial que rescate los valores primordiales y las necesidades de la comunidad, debe constituir una instancia primordial de la ética y de la política.

Resulta imperioso superar la naturalización e insensibilidad, que se hacen manifiestas con frecuencia, frente a graves desigualdades e inequidades que son arbitrarias, innecesarias, evitables e intolerantemente injustas.

Es necesario que los discursos científicos reconozcan a través de una visión interdisciplinaria, el valor simbólico del lenguaje y la narrativa con

que los seres humanos dan cuenta de su experiencia y así otorgan significado a sus necesidades.

La integración de miradas complementarias al pensamiento médico resulta muy útil para recuperar lo que la gente cree, siente, y el modo en que hace frente a las crisis que provocan las dificultades en la atención de su salud, más aún en los pacientes crónicos.

En las comunidades existe en forma potencial la voluntad para la comunicación al servicio del bien común. El hecho de que las personas se reúnan para decidir quiénes son, qué quieren y cómo obtendrán lo que quieren, ya es significativo, especialmente para quienes se sentían marginados y excluidos.

En este sentido, a través de la comunicación se logra fortalecer las capacidades locales en los distintos niveles comunitarios e institucionales, para que las personas puedan crear, administrar y apropiarse procesos de integración y acción que promuevan valores solidarios y contribuyan a mejorar sus vidas. Los cambios sociales no pueden ser sostenibles, sin el deseo de cambiar de los propios interesados que padecen sus dificultades.

En muchos países la falta de avances y de sustentabilidad en la atención de la salud ha planteado la necesidad de optar por un sistema de atención integral, no fragmentario, con participación efectiva de la comunidad y de sus diversos sectores.

En tal sentido, el Hospital Garrahan y su Fundación se encuentran desarrollando un programa denominado de Referencia y Contrarreferencia que intenta reforzar con una mirada inter-

disciplinaria, su integración con los distintos niveles de atención.

La intención es que los pacientes de cualquier lugar del país puedan tener posibilidades concretas de consultas y derivaciones adecuadas a los niveles de mayor complejidad y al mismo tiempo un acceso próximo a su lugar de residencia donde puedan continuar un control y asistencia adecuados, así como recibir cuidados intensivos especializados para situaciones que exigen un tratamiento inmediato o a breve plazo.

Uno de sus subprogramas, que presentamos en este número de nuestra revista, tiene un desa-

rollo original de comunicación a distancia, que ha llegado a concretarse en 12 provincias con la creación de más de 88 oficinas ubicadas en forma estratégica en hospitales zonales o distritales y en los centros del primer nivel de atención en las zonas más necesitadas.

El objetivo es crear una red de comunicación resignificada, con un aporte interdisciplinario, que optimice los procesos para elevar la calidad asistencial y al mismo tiempo, neutralice las disparidades en salud.

*Fernando Carlos Matera*